

PRECIO:
5 centavos

PORTE
PAGO

Valores y giros a M. Torrente

Redas. y Administración: Perú 1587

Unión Telefónica: 0478 B. Orden

La unión de Amsterdam y Moscú

COINCIDENCIA DE PROPOSITOS:

IDENTIFICACION DE FINES

Se discute actualmente en Francia la unificación del proletariado. Se trata de un movimiento envolvente organizado desde Moscú, que tiende en primer lugar a contener la disolución de la C. G. T. U., dirigida por los comunistas, y en segundo lugar a introducir una nueva cuña en el bloque social-reformista, que juega en la política francesa el papel de árbitro entre los dos sectores que se disputan el poder.

A Moscú le interesa asegurar en Francia el reconocimiento condicional que pactaron los hombres de negocio rusos con M. Herriot y los capitalistas franceses. El mantenimiento de las relaciones diplomáticas y comerciales depende en alto grado del bloque de las izquierdas, y sin la cooperación de los socialistas el gabinete Poincaré no podrá afrontar al sector parlamentario de Millerand y Poincaré. De ahí que la fusión de las dos Confederaciones, más que a resolver el problema de la unidad del proletariado francés, tienda a facilitar el acercamiento de social-reformistas y bolcheviques en el terreno político.

Simultáneamente realizaron reunión plena los comités de la C. G. T. U. adherida a Amsterdam y de la C. G. T. U. sometida a las directivas de Moscú, y en ambas reuniones se trató el problema de la Unidad. En ese proyecto de fusión sindical con fines políticos — Jouhaux sostiene que es necesario reconstruir el movimiento obrero sobre la base de la colaboración y de la lucha política — parlamentaria — ministerial — no se tiene para nada en cuenta a la fracción autonomista y a los sindicatos escindidos últimamente de la C. G. T. U. Lo que interesa a socialistas y bolcheviques es improvisar un frente democrático para hacer frente a los partidos históricos y forzar al bloque de las izquierdas en el sentido de que se incline aun más del lado de Rusia. Y claro está, para esa labor constructiva... no pueden contar los jefes de las dos Confederaciones reformistas con el apoyo de los sindicalistas y anarquistas franceses.

Si Amsterdam y Moscú proyectan su unificación adelantando el propósito de absorber todas las fuerzas obreras que escapan a su control, con lo que amenazan de hecho la independencia del movimiento obrero revolucionario, se debe en parte a la pasividad de los elementos no políticos de Francia. De la escisión de la C. G. T. U., provocada por los comunistas al someter a Moscú a las organizaciones sindicales que anteriormente se habían escindido de la Confederación reformista, surgió un nuevo sector sindicalista. Pero los que prepararon la independencia de los sindicatos frente a los partidos políticos y promovieron una agria discusión en torno al autonomismo de la llamada Federación de Sindicatos Autónomos (y el contrasentido es evidente, puesto que si están federados esos núcleos dejan de estar dispersos), en lugar de propulsar su movimiento hacia la salida del laboratorio en que da vueltas el proletariado francés, se inclinan a aceptar el proyecto unificador de Amsterdam y Moscú. Y nos encontramos con que los anarquistas y sindicalistas, ilusionados por el oropel moscovita, se prestan una vez más a secundar los planes políticos de los mismos personajes que intervinieron en la ruptura del frente obrero durante la revolución rusa y provocaron en Francia y en todas partes el confusiónismo que aun perdura en las filas del proletariado militante.

Del proyecto de unificación bolchevique-socialista da cuenta la Internacional de Amsterdam en un comunicado de su servicio para la prensa. "De las discusiones que han tenido lugar — se refiere a lo discutido por los comités de las dos Confederaciones — y de los acuerdos que han sido tomados, se deduce que ha sido introducido un pequeño cambio en la actitud de los comunistas con relación a la cuestión de la unidad". Y agregan los dirigentes de la Federación Sindical anarquista:

"Antes, la C. G. T. U. proponía solamente la celebración de una conferencia mixta de las dos ejecutivas y la convocación de un congreso común. La intención de la C. G. T. U. que tiene la intención de atenerse a las decisiones de sus congresos y considera el congreso como el único competente para tomar las decisiones definitivas, ha contribuido a ocasionar una pequeña modificación en la actitud de los comunistas. "Proponen, ahora, la disolución de los sindicatos unitarios y regulares (social-reformistas), de común acuerdo con las ejecutivas de ambas centrales obreras. Para este propósito se celebrará, en primer lugar, una conferencia mixta de las ejecutivas que tendrán que discutir los puntos siguientes: "1. Congreso de unidad de las dos centrales nacionales en agosto. "2. Preparación de este congreso mediante la convocación de juntas generales de fusión de todos los sindicatos unitarios y regulares. "3. Convocación de los congresos federales y departamentales de fusión. "4. Constitución de un comité interconfederal para la organización, el control y la ejecución de las medidas tomadas de común acuerdo para reconstituir la unidad".

Esa sería la parte técnica de la fusión de Amsterdam y Moscú en el plano sindical. Pero los fines de ese acercamiento sobre la base del movimiento obrero francés, serían otros: llegar a la colaboración efectiva en el terreno político, con el compromiso de sostener al gobierno bolchevique y con un decidido apoyo del gobierno y de los capitalistas franceses.

La demostración de este aserto está en los alegatos que formula la F. S. I. de Amsterdam en torno al proyecto de unidad de los dirigentes de la C. G. T. U. Dice, por ejemplo, que las propuestas de los comunistas dejan ancho margen a las torcidas interpretaciones, pero que no resulta de ellas que el propósito haya fracasado. "Con la realización de la unidad misma, agrega, el problema de la colaboración — que es el verdadero objetivo de la unidad, mientras que la unidad no es sino un medio para alcanzar tal objetivo — no se ha halla resuelto de ninguna manera, ni en Francia ni en ningún otro país". Quiere decir, pues, que antes de llegar a un acuerdo sobre la técnica de la unificación sindical, los comunistas y los socialistas franceses deben establecer las bases de su futura actividad política, prescindiendo para ello de los sectores apolíticos y antiparlamentarios.

En ese sentido la C. G. T. U. ya adelantó terreno. He aquí el comentario final de la nota publicada por la F. S. I. de Amsterdam: "Se ha constituido el Consejo ejecutivo nacional, así como el Consejo nacional de la mano de obra. Ahora se trata de hacer funcionar estas dos instituciones y de colaborar a sus actividades. En cuanto a la jornada de ocho horas, la C. G. T. U. cuenta con la intervención legal del gobierno, sobre el cual tiene el propósito de ejercer su influencia. Hace lo que puede para penetrar cada vez más en la organización económica del país. La C. G. T. U. se defiende por medio de una oposición estéril. Quiere luchar contra el paro forzoso; pero no indica ningún remedio concreto. Lo mismo puede decirse en cuanto a la duración del trabajo y las acciones de jornales. No se preocupa de las posibilidades, ni de las circunstancias; reivindica sencillamente un mejoramiento general, considerando como único medio y fin la revolución".

Los comunistas franceses deben aceptar la política "realista" y "práctica" del social-reformismo, puesto que sobre esa base de colaboración será proyectada la unidad de Amsterdam y Moscú. Y ya comienza el proceso de aproximación del bolchevismo al viejo bloque reformista: en las últimas elecciones municipales de Francia los comunistas propusieron a los social-demócratas una especie de entente política, por

la cual se comprometían a apoyar los candidatos socialistas en los distritos en que ellos fueran minoría, siempre que aquellos se comprometieran a hacer lo mismo.

No está claro el objetivo que persigue el bolchevismo francés con su nuevo proyecto de unificación? Amsterdam y Moscú formarán el frente político para disputar el poder a los partidos históricos, convirtiendo al proletariado en el instrumento pasivo de las ambiciones de los aspirantes al gobierno. Pero los dirigentes del socialismo neutro y autonomista de Francia no parecen darse cuenta de la celada que les tienden los bolcheviques con su cantileña unitaria. Negando una vez más su autonomismo e independencia, se disponen a participar en esa grotesca reconciliación de los lacayos de Amsterdam y de los bufones de Moscú.

Hacia dónde van y qué es lo que quieren los sindicalistas y anarquistas franceses? "¿Chi lo sa?"

NOTICIAS DE CHILE

Según informa el correspondiente de la Asociada Press en Santiago, 59 revoltosos fueron muertos durante los desórdenes provocados recientemente por los comunistas en las provincias del norte.

Las tropas usaron la artillería para de salir a los revoltosos. Aun no se sabe a dónde se retiraron los rebeldes. Por su parte, la Comandancia General de Iquique comunicó al gobierno chileno que ha sido informada de que los cabecillas del último movimiento se encuentran ocultos en el pueblo Chiriqua en el interior de la pampa salitrea, y que los acompaña una mujer.

Se ha ordenado el allanamiento de varios campamentos, especialmente en el cantón Huara, por existir pruebas de que los elementos subversivos fugados de San Antonio siguen haciendo propaganda subversiva.

El fiscal militar, mayor Picón, recién llegado para la pampa con el fin de ampliar las investigaciones que se vienen realizando. Y, como broche final a esa acción represiva del obrerista Alessandri, se dice que la Federación Obrera de Chile, dirigida por los bolcheviques que apoyan al presidente masacrador y banquetean a los militares sediciosos, presentó un memorial al gobierno, en el que pide se inicie una guerra de contrainsurgencia para poner en claro los antecedentes ocurridos en la pampa salitrea, pues niega que los obreros hayan intentado establecer el socialismo.

Los comunistas chilenos están a oscura sobre los sucesos de Iquique y la pampa salitrea. Pero, para ellos, el caso de Iquique es una situación en el conflicto huelguista ocasionado a sangre y fuego por el paternal Alessandri. Y el amor bien puede perdonar la calaverada subversiva, si le prometen la demanda y facilitan nuevas armas para seguir repudiando a los revoltosos...

CONFUSION DE TERMINOS

Está muy en boga el calificativo dictadura. Hay anarquistas de una especie curiosa, que llaman dictador a todo el que, por ser fiel a los principios y a las normas de conducta, exige consecuencia a todos los militantes que propagan los postulados de la F. O. R. A., comenzando por imponerse a sí mismos cierta disciplina moral. Y se suele decir que Fulano es un caudillo o que Zutano opina con la cabeza de los redactores de LA PROTESTA, y todo porque el primero no maneja con los amables y porque el segundo combate con razones a los que cultivan el estrambote y tienen la manía de ser originales...

Para ejercer la dictadura es necesario tener en las manos un instrumento de poder. Representa eso la F. O. R. A. ¿Lo es LA PROTESTA? Los que tal suponen, puesto que tienen la libertad de apoyar o combatir a la organización y al diario de los anarquistas de la Argentina, abriga el oculto propósito de imponer su propio criterio, siempre ambiguo y toronado, a la mayoría de los militantes. Porque no se concibe que exista nuestro movimiento en un ambiente de acedías, de celadas y de emboscadas, si su única base está en el poder dictatorial de una infima minoría. Donde no existe la obligación de acatar a una autoridad y los supuestos sometidos eluden la crítica a su antojo y pueden libremente retirar su apoyo, no es posible sostener en pie ninguna clase de asociación.

Voluntariamente los anarquistas se asocian para la defensa de sus comunes intereses y de sus comunes ideales. Cuando se produce un entredicho, los que lo provocaron, si son minoría, se retiran de los puestos de responsabilidad, sin que eso suponga que la mayoría imponga su norma de conducta a seguir. Simplemente los dejan en libertad de obrar a su antojo, asediados como y fuere por la autoridad privativa de él. Y cuando se intentó su reconquista, cayó en el vacío la iniciativa, pues consagrada al grupo de ineptos que integran el Consejo Bonaerense, apenas esbozada la agitación, languideció rápidamente, por falta de energía para continuarla por quienes correspondía Lucero.

No podemos pasar por alto estas consideraciones — las que se refieren a la libertad de propaganda — para nosotros restringida, porque nos damos buena cuenta del obstáculo poderosísimo que representa para la difusión de los principios que sustentamos. Constituye, ese motivo, una de las más grandes dificultades con que hay que luchar para que llegue el eco de nuestro verbo rebelde a los oídos de tantas legiones de parias que no lo han escuchado nunca y viven en un limbo de ignorancia con respecto a las ideas nuevas. Bien lo saben los encargados de la conservación social cuando erigen una muralla de hierro entre el pueblo y los anarquistas, persuadidos de que las multitudes no son refractarias a nuestras incommensurables verdades sociales, con grave peligro para la estabilidad del orden que las oprime. La particularidad de que aun con las múltiples restricciones opuestas a nuestra propaganda, conservamos una vitalidad de robusta fracción revolucionaria, nos demuestra con elocuencia la predisposición espiritual de los trabajadores hacia los ideales más avanzados. Con libertad de exposición para nuestras doctrinas, el anarquismo bonaerense representaría hoy una potencia capaz de belliger con éxito en el orden de las conquistas sociales.

den alegar que son los más sinceros o los más inteligentes? Ni aun en ese terreno justificarán su disputa. No sólo los agitadores del clima son los menos formales, responsables y capaces, sino que también son los menos en proporción numérica. De ahí que ni cualitativa ni cuantitativamente tengan razón para exigir que nos sometamos a su autoridad quienes hace tiempo hemos aprendido a caminar solos.

Confunden los términos los que hablan de la dictadura del Consejo Federal de la F. O. R. A. y de la redacción de LA PROTESTA. Son ellos los que intentan hacer prevalecer su criterio con coacciones y gritos, con mentiras y sofismas. El caudillo obra así. En cambio el expositor de ideas, el que recurre al razonamiento y a la lógica para hacer proselitismo, el que difunde ideas y principios para hacer triunfar su causa, está muy lejos del caudillismo. Si se nos ataca en las encrucijadas del movimiento obrero, no estamos en nuestro derecho al repulmo al ata que?

LA PROTESTA se defiende exponiendo principios y normas de conducta que pueden discutir todos los que no los acepten. Cumple su misión desmenuzando la maldad que tienen los chismosos y llevando la claridad allí donde se juega a la gallina ciega. ¿Que muchos compañeros repiten lo que LA PROTESTA dice? Frucha de que el diario sabe interpretar en todo momento la opinión anarquista y que los que lo redactamos contamos con la ayuda de los camaradas que en las camadas que saben eludir el charco en que chapotean los batracios de la ambigüedad.

Aquí no hay caudillos ni dictadores, pues todo que nadie posee un poder para coartar la opinión de los adversarios o aiar la voluntad de los pobres de espíritu. Los que profesan la religión de la dictadura están más cerca de los gritos y más alejados con las normas de conducta colectivas, que de los que saben mantenerse fieles a los principios anarquistas en los momentos de mayor confusión y en las horas de peligro para la integridad ideológica de nuestro movimiento revolucionario.

EL FOOT-BALL Y EL ESPAÑOLISMO

Barcelona dió una prueba más de su anti-españolismo. Los octones que, por no tener en qué pensar, se distraen viendo dar patada a una pelota, comiendan la irreverencia de no descubrir, ni poner de pie, ni escribir religiosamente la *marcha real*, himno trunfante con que se amenizan en España las corridas de toros, los partidos de foot-ball y los fusilamientos.

SIEMBRA DE IDEAS

LAS ACTIVIDADES INNOCUAS

Nunca se insistirá bastante sobre la necesidad de intensificar la propaganda anarquista. Al despertar de hace algunos meses volvió a suceder la quietud ya crónica que nos ha hecho perder la calle para expansión del ideal. Con una mayor torquedad en defender un derecho respetado a todas las demás fracciones sociales, es probable que hoy lo conserváramos. A los primeros amagos de la violencia, para impedir el uso de ese derecho, no se ha opuesto ninguna resistencia y fué fácil a la autoridad privarnos de él. Y cuando se intentó su reconquista, cayó en el vacío la iniciativa, pues consagrada al grupo de ineptos que integran el Consejo Bonaerense, apenas esbozada la agitación, languideció rápidamente, por falta de energía para continuarla por quienes correspondía Lucero.

No podemos pasar por alto estas consideraciones — las que se refieren a la libertad de propaganda — para nosotros restringida, porque nos damos buena cuenta del obstáculo poderosísimo que representa para la difusión de los principios que sustentamos. Constituye, ese motivo, una de las más grandes dificultades con que hay que luchar para que llegue el eco de nuestro verbo rebelde a los oídos de tantas legiones de parias que no lo han escuchado nunca y viven en un limbo de ignorancia con respecto a las ideas nuevas. Bien lo saben los encargados de la conservación social cuando erigen una muralla de hierro entre el pueblo y los anarquistas, persuadidos de que las multitudes no son refractarias a nuestras incommensurables verdades sociales, con grave peligro para la estabilidad del orden que las oprime. La particularidad de que aun con las múltiples restricciones opuestas a nuestra propaganda, conservamos una vitalidad de robusta fracción revolucionaria, nos demuestra con elocuencia la predisposición espiritual de los trabajadores hacia los ideales más avanzados. Con libertad de exposición para nuestras doctrinas, el anarquismo bonaerense representaría hoy una potencia capaz de belliger con éxito en el orden de las conquistas sociales.

los que levantan catalanistas y los irreflexivos sindicalistas y anarquistas, se ríen de la *marcha real* y se encañonan la gorna y el sombrero cuando oyen sus notas destempladas, no puede causar admiración al rey más cretino y al general más valiente del mundo. Pero que una turba de aficionados a la patada haga otro tanto y lo exteriorice en público, es cosa que saca de sus casillas al caoba y a toda la plana mayor de la gallofa de cuartel que plantó sus reales en el palacio de Oriente.

Según cuenta un corresponsal que merodea por la corte a la pesca de noticias sensacionales, las autoridades de Barcelona clausuraron el campo de "foot-ball" de Sasacorta, debido a que en el último partido que se jugó allí no fué escuchada la *marcha real* con los debidos respetos. Al mismo tiempo se prohibió a los equipos de Barcelona que participen en las fiestas deportivas. La directiva del club visitó al gobernador, y le rogó que revocara la orden, diciendo que los equipos no son responsables del incidente, y además le advirtieron que, de persistir la disposición restrictiva, se podría efectuar el encuentro con los uruguayos que el día 5 de julio próximo. El gobernador les manifestó que hay que atenerse a la prohibición.

Los cultores de la patada pagarán cara su irreverencia. ¿Suponen acaso que el Príncipe se dejará montar esta vez? El dictador es capaz de clausurar todos los prostibulos de España si sabe que los buses se atreven a llamar puta a la Caoba, que es la hembra más honrada que concibió en su vida el perulario marqués de las Estrellas.

El incidente se presta a sugestivos comentarios. Desfía Perpignan, en la frontera francesa, informa un corresponsal que en Barcelona persiste el estado de animosidad contra los actuales gobernantes, que se exteriorizó en forma inequívoca durante la visita que hicieron últimamente los reyes españoles a la capital de Cataluña.

Dice el mismo corresponsal que las enérgicas medidas que adoptaron las autoridades para el desmoronamiento del complot para atentar contra la vida de los monarcas, están resultando tan rigurosas, que causan un desagrado cada día mayor y en vez de apaciguar los ánimos, provocan una exacerbación más intensa.

Agrega que se cree que el viaje del secretario del directorio, general Novallas, a Barcelona, obedeció, precisamente, a las dificultades que presenta allí la situación.

Si en Barcelona no quieren al dictado rey ni a los aficionados a la patada, ¿en qué parte hay que buscar el españolismo de los catalanes? Primo sostuvo, después de su viaje a la ciudad condal, que Cataluña estaba conquistada. Pero el Borbón no tragó la píldora, puesto que dijo que cada vez más cerda... y eraq muchas — representaba una barrera catalana flameando a su paso por la ciudad que jamás le fue hospitalaria.

Por eso nunca será bastante deplorada la falta de iniciativas y el rutinismo en que vegetan nuestras agrupaciones de la capital. La manía ateísta absorbe todos los entusiasmos. Se está hablando sistemáticamente de convencidos, introduciendo una modalidad en nuestro movimiento que se parece mucho a un ritualismo religioso. De ahí que tengan que lamentarse los propietarios de ese género de actividades del fracaso con que sue le coronarse su esfuerzo, sin duda sinceramente inspirado. El aburrimiento sucede a las primeras reuniones familiares y los centros se despeñan de concurrentes, debiendo multiplicar energías para sostenerlos los pocos camaradas que restan a su frente. Del hecho dan razón las excitaciones que este diario registra casi cotidianamente por parte de las comisiones de esos ateneos, que los remios vuelvan a su seno, o, trasmitirles el vigor de los comienzos de su funcionamiento.

Es que el anarquismo tiene una fisonomía imborrable: es combativo, inquieto, pujante en todas sus manifestaciones. Imprimirle otro carácter, por lo que atañe a nuestro ambiente, es perder lastimosamente el tiempo. Pero, además, existen ciertos métodos culturales en uso alarmante por parte de algunos centros, que tienden a desnaturalizar evidentemente la misión de los anarquistas. Ejemplos: el vegetarianismo no es anarquismo. Se puede ser vegetariano y poseer un alma reaccionaria. La mayor parte de los que cultivan ese sistema de vida, fuera del anarquismo, son supersticiosos, creyentes en lo sobrenatural, o discípulos del alucinado Allan Kardec. Los más liberales son unos insectos explotadores de sus propios

SOBRE LA SITUACION BULGARA

LAS EXPROPIACIONES DE CALLES

ando antimilitarista o antiautoritario, pero rechaza aquélla que se expresa en la actividad parlamentaria que vemos en la actividad de los trabajadores.

Pero con respecto a los partidos comunistas y a sus diversas escuelas en Europa, América nuestra actitud no puede ser otra. Frente todas las fallas y los defectos del parlamentarismo, y es autoritario hasta la médula.

En realidad los partidos comunistas de los diversos países son simples órganos de la política exterior de la comintern, fundada sobre los mismos principios de mando que cualquier otro despotismo de clase. Para la liberación de los trabajadores del yugo del salario y de la explotación, los partidos comunistas están un poco en consideración como los partidos de los Estados Unidos, pero en el fondo, socialdemócratas, y es autoritario hasta la médula.

Se distinguen ideológicamente. Si los últimos son valedores de seguridad para los poseedores, los partidos comunistas sólo son instrumentos de presión para las artes administrativas del Estado ruso. A eso se refieren los partidos comunistas, por su método jesuítico de la formación de núcleos dentro de otras organizaciones a fin de destruir, se han convertido en un peligro especial. Pudo ser hecho el que llevó a los anarquistas de Alemania en la revolución de Dusseldorf a aprobar la resolución según la cual los miembros de un partido político no pueden ser miembros de otras organizaciones.

Claro está, no en el interés de querer valorizar internacionalmente esa resolución: eso corresponde a las organizaciones de diversos países. Me basta señalar aquí una vez más un peligro que existe aun para nuestras organizaciones y que no debe pensarse por alto.

Por lo que refiere a las dos internacionales sindicales, de la Amsterdam y la de Moscú, podría repetirse aquí lo mismo que he dicho con respecto a los partidos comunistas. La Internacional Amsterdamiana es el símbolo del más acabado reformismo en el terreno político y sindical. Aunque sus organizaciones nacionales representan corporaciones orgánicamente independientes, están completamente bajo la influencia espiritual de los partidos comunistas, y los cuales colaboran casi en todas partes inmanente. Este estado de cosas no sólo condiciona su actitud política frente a todas las aspiraciones del proletariado, es también decisiva para sus métodos, que se han reducido a más y a más a un continuo negociar, con la esperanza de que los comunistas desistieran del valor combativo de los trabajadores, sino que todas las luchas de clase son tratadas como hechas en definitiva, postergando así a un lejano futuro la emancipación de los trabajadores.

Pero la llamada Internacional Sindical Rusa no es nada más que una sucursal del partido comunista. Sus principios y sus estatutos son tan inconciliables para el sindicalismo revolucionario y anti-autoritario como los principios de Amsterdam. Después de haber fracasado definitivamente la I. S. R. en la expansión de las organizaciones sindicales revolucionarias para los fines de los partidos comunistas, se aspira ahora en Moscú a realizar una fusión con Amsterdam, que tarde o temprano, dará lugar a un "Losevsky" ha olvidado hoy que hace muy pocos años calificaba a la Internacional Amsterdamiana de institución por la que la organización Orshchikoff se había separado y busca hoy con todo celo la adhesión a Amsterdam. Y esto es natural, pues las aspiraciones socialistas de los trabajadores de la Rusia sólo pueden calificarse de capitalistas.

En las mismas, aunque la fraseología de ambas se por ahora un tanto diferente de la de la I. S. R.

También frente a esas tendencias repugna la A. T. U. un principio determinado y claro. Hoy día, como se manifiesta simultáneamente la divergencia interna entre nuestra Internacional y las Internacionales de Amsterdam y Moscú. De una parte el socialismo de esta parte, el socialismo de Estado. De una parte organización de abajo arriba sobre la base del federalismo y del libre acuerdo — de otra la tutela dictatorial de las masas por una élite oligárquica de los sobre la base del centralismo. De una parte la libertad — de otra la autoridad. Y de esa diversidad de métodos, que están íntimamente ligados a los primeros.

Por esa razón no debemos dejarnos enganar por el criterio histórico que especialmente de los moscovitas, que sólo persigue el propósito de encubrir la ruta hacia Damasco de la I. S. R. La unidad a todo precio no es más que un sofisma ordinario, sin sentido ni contenido, hay una unidad que resulta por sí misma de la comunidad de los intereses, de la conformación espiritual y de las aspiraciones generales. En ese caso la unidad significa fortificación y desenvolvimiento de las ideas. Pero hay también una unidad ficticia que quiere obtener el acoplamiento de elementos que se rechazan, valiéndose de una técnica y mecánica disciplina. En ese caso la unidad significa debilidad y muerte de todo desenvolvimiento espiritual.

No somos sectarios. Sabemos que no se puede poner todo a un mismo tono en una misma organización y menos aun en una asociación internacional de diversas organizaciones nacionales. Al contrario, hasta masas de opinión que pueden ser de utilidad diversa sobre ciertos asuntos dentro de la misma organización, pues con ello se fomenta la evolución espiritual y se excita la independencia del juicio. El mismo fenómeno se advierte en la A. T. U. Pero a pesar de esas diferencias entre nosotros, que en gran medida son dadas por las condiciones de la evolución del movimiento obrero en los diversos países, hay líneas generales determinadas sobre las que estamos de acuerdo y que anudan entre nosotros el lazo de la unidad orgánica. Queremos destruir tal unidad en mérito a las queas divergencias de importancia secundaria, no sólo sería una locura, sino un crimen directo contra la causa que defendemos.

Pero es igualmente pernicioso el querer forzar por razones puramente oportunistas una unión orgánica entre nosotros. Es como si quisieran que por sus métodos. En tales casos se trata siempre de una especie de opresión espiritual que no beneficia a uno de los movimientos.

Cuando Fernando Pelloutier defendió en su tiempo la unidad sindical de los trabajadores frente a los partidos políticos, defendió

un pensamiento fecundo y grande, del que pudo surgir tal sólo el sindicalismo revolucionario. Pero cuando nuestros camaradas de Francia se han hecho un dogma de aquel pensamiento y creen todavía que se puede obtener una unidad entre elementos que de ningún modo pueden unificarse, se convierten en víctimas de una tradición que no fomenta el sindicalismo revolucionario, sino que lo destruye inevitablemente. Honra a nuestros camaradas la buena voluntad, pero la experiencia nos ha enseñado que los ensayos moribundos en pro de una unidad que en realidad no es tal y sólo paraliza por la desmembración interna la fuerza combativa de todo el movimiento, sólo han debilitado el sindicalismo revolucionario en su país. Una actitud clara y decidida no sólo habría podido crear a la A. T. U. una base en Francia y asociar a las camaradas con los sindicalistas revolucionarios de todos los países, sino que habría podido obstaculizar o debilitar el triunfo de la Internacional comunista sobre la C. G. T. U.

Si se toman en consideración todas esas cosas, es claro que la A. T. U. debe conservar bajo todas las circunstancias su independencia frente a todas las demás tendencias del movimiento obrero si no quiere abandonar su finalidad y la gran herencia del ala más avanzada de la primera Internacional, cuyo nombre lleva. Ciertamente hay para nosotros momentos en que una marcha común con las organizaciones antiautoritarias puede estar condicionada por la situación, pero hasta en tales momentos es el más alto imperio la conservación de la independencia orgánica de la A. T. U.

Según mi opinión, una cooperación estrecha y saludable con otros grupos ideológicos antiautoritarios, en tanto que reconozca la necesidad de la organización sindical y ayude a fomentar la finalidad de la A. T. U., no sólo es posible, sino que es también altamente deseable. Sería estúpido querer colocar esas agrupaciones al mismo nivel de los partidos políticos. En España, por ejemplo, hemos visto que desde el tiempo de la primera Internacional ha tenido lugar una cooperación armónica entre los camaradas anarquistas y el movimiento sindical, lo cual fue beneficioso para el movimiento en general, y sería muy lamentable que se perturbara jamás esa situación allí. El anarquismo ha inspirado en España los sindicatos de la agricultura, el objetivo y dirección, y por otra parte, el movimiento sindical ha preservado a los anarquistas de la pérdida del contacto con el movimiento obrero en las luchas cotidianas. Lo mismo ha sucedido en otros países, especialmente en América del Sur. La misma medida podría aplicarse a los grupos culturales afines a nuestras ideas. Naturalmente, en tales circunstancias, de que se tienen en cuenta las condiciones de los diversos países y ser examinadas por los compañeros mismos.

Pero hay también posibilidades en que no se trata únicamente de cooperación con tendencias espiritualmente afines, sino que tal cooperación es condicionada por otras tendencias del movimiento obrero, como las de las organizaciones antiautoritarias y las nuestras. Tales casos son determinados por los acontecimientos "repentinos de naturaleza social" que surgen de un modo espontáneo. Me recuerdo, por ejemplo, del putsch de Kapp en Alemania. Estaba claro que en ese ensayo de restablecimiento de la monarquía y del régimen imperial alemán, era la acción de las tendencias del movimiento obrero alemán. Queremos permanecer neutral en un asunto del que sólo sería el efecto el agua al molino de la reacción, sino un suicidio directo del propio movimiento.

Pero cualquiera que sean las medidas y las alianzas que se impongan en circunstancias, no debemos nunca perder de vista la independencia de nuestras organizaciones nacionales y la independencia de la A. T. U. Queremos facilitar la victoria a nuestro movimiento y al socialismo libertario.

Sólo en ese sentido podrá florecer y prosperar la unidad, y cumplir la gran misión que se ha impuesto.

CUERPO DE CUERNOS

Nunca hubiéramos creído que dos miembros de la "buena sociedad" portaba la bandera de la revolución en cuernos. Sabemos a nuestra aristocracia no suficientemente curada de espanto en lo que respecta a la fidelidad conyugal. Los burgueses que hacen volutariosos barridos en los salones de esta capital son complacientes hasta lo increíble, hasta cambiarse recíprocamente sus respectivas consortes, temporariamente.

Por eso nos ha producido no poca sorpresa que dos adustos concurrentes al Jockey Club se hayan "frenado" a porrazos por una cuestión de ornamentos. ¡Es asombroso!

Sin embargo, el hecho es ha dado, aunque no lo haya registrado la crónica política, tal extensa y minuciosa en la mayoría de los diarios porteños.

No será por eso el hecho no haya tenido proporciones, pues la sangre ha corrido abundantemente en la calle y en un lugar bastante céntrico de la capital, como es la acera frente al palacio de Justicia.

Hubo bastonazos y golpes con un puño de hierro, saliendo maltratos ambos combatientes, sin que la celosa policía metropolitana detuviera a los bravos burgueses que dieron el espectáculo.

Como el honor del ofendido, en vez de limpiarse, quedara más sucio que antes, a causa del revuelto calle, los dos combatientes fueron a limpiar en un terreno baldío del barrio Pilefroy, en Avellaneda. ¡El lugar más apropiado para tal objeto!.

Y a pesar de que hubo pistoleros, el segundo acto de la tragedia no tuvo ni las consecuencias del primero. Las banderas se dignaron al silencio, rozar la epidermis de los dueños.

Por lo tanto el honor quedó como estaba, sin ser tocado. Y es de presumir que, habrán leído los otros voluminosos burgueses a costa de los dueños. Mire que diurno de golpes por una cuestión de cuernos, cuando para ellos debía ser un honor haberse coronados. Pues qué mayor triunfo para un buen burgués que llegar a monarca de un golpe y zumbido!.

Las noticias que nos llegan de Bulgaria son todavía incompletas, confusas, cuando no totalmente desnaturalizadas por las agencias oficiales y oficiales. Certo es, empero, que en ese país, desde hace algunas semanas, se han producido sucesos sumamente graves, cuya importancia no nos es dado juzgar todavía.

En efecto, la situación de estos últimos tiempos parecía anunciar la eclosión de graves acontecimientos.

Ya desde Marzo de 1923, cuando el golpe de estado del representante de los agrarios, Stamboulsky, y aunque bajo el pretexto de las llamadas "libertades democráticas", comenzaron a realizarse numerosos asesinatos de nuestros compañeros, que intentaban dar un nuevo y vigoroso impulso a la propaganda anarquista con la publicación de una nueva Revista mensual al latido del periódico ya existente: "Rabocó Misal", primeros órganos anarquistas que se intentó publicar le saliente.

En el mismo mes de Marzo, en el cual Stamboulsky dió su golpe de estado, y precisamente, el 27, en la siguiente ciudad de Jambol, por orden de las autoridades militares, fueron fusilados, sin juicio alguno, 32 de los más activos y calificados compañeros nuestros, con la esperanza de dar fin así a la vasta propaganda anarquista que se realizaba en esa provincia. Porque en Jambol, y así en toda la provincia, desde hace por lo menos tres años, existían ligeros movimientos de los anarquistas que desplegaban una intensa actividad revolucionaria en el seno de las masas trabajadoras del campo y de la ciudad.

Tan grandes proporciones adquirió la propaganda que, frecuentemente, la policía, alarmada por la extensión de las ideas anarquistas entre los obreros y los estudiantes, se entregaba a la tarea de descubrir esos núcleos del pensamiento anarquista, y algunas veces, lograba dar con un grupo y secuestrar una biblioteca. Y los años de presiones sumaban en cifras fantásticas contra nuestros compañeros detenidos. En diversos casos, destruido un grupo en un lugar, surgía más fuerte y plético de espíritu de lucha en otro, y la propaganda no sufría interrupción alguna.

La provincia de Jambol fue siempre una de las más fértiles para la siembra anarquista y sus militantes los más activos.

En diversos períodos se contaban unos sesenta grupos, todos ilegales. Pero la propaganda en Bulgaria fue siempre extremadamente difícil y dura, y siempre debió ser hecha legalmente, por lo menos hasta la terminación de la guerra, en 1918, cuando por un momento pareció que el terror anti-anarquista disminuía y que la burguesía bulgara entraba en una nueva era de evolución, en un período de "democratización". Este es el caso de Bulgaria, donde, después de la caída de Stamboulsky, fue suficiente para permitir a nuestros camaradas identificar hasta al punto la propaganda entre los campesinos y los estudiantes — que forman el elemento que da mayor número de anarquistas — que, ahora mismo, podríamos decir, ya extinguido el corazón de este fuerte pueblo el amor por nuestras ideas y por la libertad.

Después de este período que siguió inmediatamente a la cesación de las hostilidades, período en el cual las clases dominantes de todos los países, impulsadas por el medio a la Restauración Social, dieron en sus países un tiempo más o menos largo de libertad, según el diverso espíritu revolucionario de las masas de este o aquel país, con el objeto de dar tiempo al tiempo, en espera de encontrar la posibilidad de una nueva revancha, la reacción, apoyada por todos los elementos antilibertarios, inició en trabajo de destrucción sistemática de militantes revolucionarios y de instituciones de vanguardia.

Como en casi todos los países donde el espíritu rebelde se había fortalecido, después de la guerra, a mediados de 1923, la reacción antiintelectual suficientemente preparada y fuerte, tanto en Bulgaria como en otros países desahucados su ofensiva.

El golpe de estado de Stamboulsky fue el primer paso decisivo hacia la reacción más violenta, porque durante su gobierno se desahucó, además de los estudiantes, a nuestros 32 camaradas de Jambol, en vez de reprimir o evitar el asesinato, ¡el aplaudido mismo a los asesinos del pueblo.

Fue Junio del mismo año, 1923, que un nuevo golpe de estado militarista encabezado por el Prof. Zankoff tuvo lugar. Y es en este instante cuando el terrorismo reaccionario alcanza su grado máximo. Cada día caía un nuevo compañero víctima de la violencia reaccionaria. Todos, o casi todos los periódicos denunciaron a su tiempo algunos de estos episodios del asesinato sistemático de los militantes revolucionarios y, sobre todo, anarquistas. Todos recordaron, por ejemplo, cómo en Febrero de 1924, una casa de los alrededores de Kustendil fue asaltada por la policía porque en ella se encontraban dos anarquistas, los camaradas Assen Popoff y Poucharov. Siempre en el mismo mes y también en algunas circunstancias a las ciudades, fueron asesinados en Sofia los compañeros Dimitri Dilmiroff y Jorge Todoroff.

La cadena de violencia es aún larga y trágica, nuestro relato podría continuar, pero que los ejemplos ya citados son cosa de todos los días. Y es que en Bulgaria se procedió como en Italia donde los fascistas no satisfechos con violar, degüellan, se abaten, se tan hasta a los detenidos, después de haber se asegurado bien que están en la absoluta imposibilidad de defenderse.

Esto en España, en Italia, en Bulgaria, países donde reina una misma feroz reacción.

La perpetuación de semejante estado de cosas en un pueblo educado en la violencia como es el rudo pueblo búlgaro, no podía conducir sino a una contra-violencia revolucionaria.

Ya algunos meses después del arribo al poder del gobierno de Zankoff, en septiembre

bre de 1923, una tentativa de insurrección fue realizada por los comunistas en unión de los agrarios, tentativa que fue ahogada en sangre y a costa de muchos años de presidio contra numerosos trabajadores.

Pero la brutalidad de la represión no sirvió para otra cosa que para acumular en los oídos a los muchos ya existentes y dar nuevos motivos para organizar la revolución. En esta atmósfera y con tal estado de ánimo maduraron los atentados de estas últimas semanas.

En la primera quincena del mes de Abril se realizó en Sofia un atentado contra el rey Boris, atentado que falló, y otro contra el jefe de policía, el general Georgieff, quien murió a consecuencias del mismo.

Ultimamente, en la catedral de Sofia durante los funerales del general Georgieff, habiendo reunido todos los miembros del gobierno, muchos generales y personalidades políticas, un nuevo y terrible atentado se produjo. El estallido de una bomba destruyó una parte de la iglesia completamente, mató 150 personas, generales y personalidades políticas, entre las cuales el jefe de policía de Sofia e hijo a otros doscientos.

Este atentado fue como la señal de una nueva y terrible lucha entre elementos revolucionarios y reaccionarios. En diversos casos se produjeron verdaderas insurrecciones y hubo numerosos encuentros entre las masas insurrectas y las tropas fieles al gobierno.

Cuál puede ser la verdadera y real situación de los rebeldes no es posible saberlo aún con certeza; hay noticias de que se han realizado fusilamientos en masas de trabajadores sospechosos de ser simpatizantes con los comunistas y los anarquistas, y miles de arrestos han efectuado así como condenas a penas monstruosas, por el único delito de ser anarquistas o comunistas.

Empero, numerosas bandos compuestas de anarquistas y comunistas se han refugiado en las selvas y las montañas y de tanto en tanto salen para atacar las tropas policíacas o a las unidades del gobierno y encienden las guerrillas a través de todo el país.

El atentado de la catedral de Sofia ha reanimado una vez más la atención del mundo entero sobre los Balcanes, donde el más importante pretexto puede ser origen de una nueva guerra; y la atención de los revolucionarios sobre la drástica situación de los prisioneros y de todo el pueblo búlgaro.

Por otra parte, para la prensa reformista fue motivo para dar rienda suelta a la calumnia, donde el odio amenaza devorará hasta el último ser allí hacia otras regiones. Dice, entre otras cosas curiosas:

"Por distintas fuentes se nos ha asegurado que uno de los autoridades policíacas de esta localidad, que posee una empresa con treinta, abre a los peones créditos de cincuenta pesos, en mercedarios que deben tirar de un almacén situado en El Guiso, la casa de la comisaría. Se agrega que a la vez presta al comerciante guardián que se en carga de cuidar el orden entre los emigrados municipales son ocupados por el superior por el reclutamiento de los peones".

De modo que los policíacos catamarqueños, para no desmentir la especie, están llenando la tripa a costa de la terrible miseria moral y material de los desdichados trabajadores que logran retener con los medios villanos que informa el correspondiente.

Gracias a esos medios cobina y bobas los miserables policíacos, mientras esos trabajadores hambrientos y se hunden en la abyección haciéndose la ilusión de que aun hay alegría, que en la provincia de Catamarca.

París.

VISITA INESPERADA

Siendo las 16.30 más o menos del día de ayer, irrumpieron en el local de este diario cuatro sujetos de malísima catadura, mal vestidos, con el pelo sucio, entre los cuales uno de ellos, uno de ellos de uniforme, guardaban la entrada. En la calle esperaba un comitón. Se trataba, como el lector habrá adivinado, de agitación de los revolucionarios. Yo, en el título de "El Informador", la que sugiere había sido enviada por los talipes. Fenestron así orden de juez, y como el administrador los recibiera muy irreverentemente, le dieron orden de arresto reversion en mano, de la que luego desistieron.

Se fueron sin robarnos nada, después de un propio registro en algunas dependencias de la casa. Menos mal.

N. T.

París.

París.

París.

París.

París.

París.

París.

París.

París.

París.

París.

París.

París.

París.

Ya ha sido satisfecha la exigencia de los chacales yanquis referente a las expropiaciones de tierras realizadas por el "revolucionario" gobierno de México, Cesando los gruñidos de la biera que cacareaba el quisquilloso Kellong. Calles, el tremendo general "rojo" que tantos temores ha suscitado entre los multimedios yanquis, se ha encargado de dadas satisfacción.

He aquí la solución "extremista" que acaba de darle al problema el gobierno mejicano: "MÉJICO, 19. — "El Universal" informa que el gobierno está preparando una emisión de bonos por la suma de 50.000.000 de pesos para indemnizar a los terratenientes, propietarios de las tierras que fueron expropiadas de acuerdo con las leyes agrarias. Los bonos serán amortizados en veinte años, de acuerdo con una disposición constitucional.

"Debido a que los terratenientes reclaman porque no han sido indemnizados, el pase que dará el gobierno es considerado de carácter vital para los efectos de restaurar la armonía y resolver los problemas agrarios".

Así, pagando a los expropiados y a plena satisfacción de éstos, claro que se puede hacer insita la revolución social. Lo malo sería las consecuencias que traerá esa solución para los mismos agrarios beneficiados, los que tendrán que cargar con el pago de los 50 millones que se llevarán los terratenientes extranjeros que fueron dueños hasta ayer de la Baja California y la explotaron durante muchísimos años.

Esos trabajadores agrarios tendrán las tierras que reclamaban, pero a qué precio! Porque esos bonos serán amortizados con lo que produzcan las tierras expropiadas con el esfuerzo de los nuevos colonos.

Esto, a no ser que en México los llos económicos se enreden y desordenen de manera distinta que en el resto del mundo.

DESDEHICAS

LA AMARQUEÑAS

LA AMARQUEÑAS

LA AMARQUEÑAS

LA AMARQUEÑAS

LA AMARQUEÑAS

LA AMARQUEÑAS

LA AMARQUEÑAS

LA AMARQUEÑAS

LA AMARQUEÑAS

LA AMARQUEÑAS

LA AMARQUEÑAS

LA AMARQUEÑAS

LA AMARQUEÑAS

LA AMARQUEÑAS

LA AMARQUEÑAS

LA AMARQUEÑAS

LA AMARQUEÑAS

LA AMARQUEÑAS

LA AMARQUEÑAS

LA AMARQUEÑAS

LA AMARQUEÑAS

LA AMARQUEÑAS

LA AMARQUEÑAS

LA AMARQUEÑAS

Talleres Gráficos

LA PROTESTA

Se hace toda clase de trabajos de imprenta y de encuadernación

LIBROS — FOLLETOS — REVISTAS

PERIODICOS — CARTELES — PROGRAMAS — RECIBOS — ESTAMPILLAS

DE COTIZACIONES — CARNETS — ESTATUTOS — SELLOS DE GOMA

CLICHES — ESTEREOTIPIAS — FOTOGRAFADOS — PAPEL CARTA

— SOBRES, ETC., ETC.

